

Murcia

## El Liberal Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres  
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1  
Número suelto 5 céntimosSuscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestre  
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

## EDICIÓN DE LA MAÑANA

D. O. M.  
IV ANIVERSARIO  
DEL SEÑOR

## DON ZACARÍAS MORENO LÁZARO

Que falleció el dia 24 de Febrero de 1907

M. M.

En sufragio de su alma y de las de su padre y hermanos, se aplicarán las misas que mañana 24 se celebren en el altar mayor de la iglesia de la Merced, desde las ocho hasta las doce, estando S. D. M. manifestó.

Su madre doña Manuela Lázaro, padre político don José María Herer, hermanos y de más familia.

Ruegan a sus amigos y personas piadosas, asistan a algunos de estos religiosos actos y les encienden a Dios en sus oraciones, por lo que les quedarán recordados.

Murcia 23 de Febrero de 1911.

El Exmo. d. Ilmo. Sr. Obispo de la Encarnación tiene concedido a su diligencia en la forma acostumbrada.

## El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante  
no se devuelven los ejemplares

## CONSEJO DE MINISTROS

(Por telégrafo)

Comisión de Impresiones

Madrid 22 (9 n.)

Después del banquete en el ministerio de Estado, en honor de la embajada de Méjico, se reunieron los ministros en el despacho de García Prieto.

El Consejo es preparatorio del que se celebra en el Palacio.

El Consejo terminó a las cinco y cuarto.

Los ministros manifestaron que se había llegado a una impresión para proponer la liberación de los presos al rey.

Nada trataron de personal a causa del resultado electoral.

Llamada de parlamentarios

Se acordó que Alonso Cárdenas remitiera una circular a los gobernadores para que se enteren dónde se hallan todos los diputados y senadores parlamentarios, rogándoles su nombre del Gobierno que procuren hallarse en Madrid el cinco de Marzo con objeto de preparándose para la próxima campaña parlamentaria.

Obras públicas

También se ocuparon del plan de obras públicas que realiza Gasset, para mejorar la crisis obrera.

Nada se acordó ni se recibió porque aun no ha terminado Gasset totalmente su plan de obras.

Se dejó el asunto para resolverlo en el próximo Consejo.

Acuerdos Interamericanos

García Prieto había de acuerdos interamericanos y de varias ejecuciones que preparaba con objeto de sacar más de las relaciones con las repúblicas sudamericanas, especialmente Méjico.

Da este cauto entero García Prieto noticias al rey, y éste le dice que se ha de acuerdar la labor que tiene en proyecto.

Relaciones con Méjico

Cánceller manifestó que el Gobierno no se halla satisfechísimo de la estancia de la embajada mejicana en Méjico, y ésta altamente satisfecha de la acogida y seguridad que recibe, pues así lo ha manifestado Gambo.

Todo esto —añadió— nos debe satisfacer, puesto que servirá para la realización favorable de los planes que realizaremos con nuestros hermanos los mejicanos.

## TORREVIEJA

Los bailes de máscaras

Hay bastante animación para los bailes que organiza el Casino, y que prometen estar muy brillantes. El próximo domingo será el primero, para el cual sabemos que vendrán muchas personas de los pueblos comarcas.

Para el verano

Se están haciendo gestiones para organizar extraordinarios festivales en la próxima temporada de baños. Si el señor Alcalde y la junta que a este efecto elegió conseguí realizar sus propósitos, el verano de 1911 ha de ser memorable por lo bueno para este pueblo que tanta necesidad tiene y tanto mere-

se celebró anoche una conferencia, a cargo del conocido propagandista librepensador y director de *Los Dominicales*, Demafía.

El orador fue muy aplaudido por la concurrencia.

Hoy ha marchado a Elche. —22 Febrero.

## LAS BURBUJAS

Un hombre puede obrar en un instante en los desladeros de un desierto; pero todos los granos de arena parecen verle.

EMERSON

El grupo Curro Vázquez, de tierra de Jaén, tuvo ocasión de comprobar estas palabras del filósofo americano hace ya bastantes años.

Curro Vázquez, aunque no tenía corazón, estaba enamorado. Es esta una paradoja que se repite con frecuencia, gracias a la confusión lamentable en que el Supremo Hacedor le puso de dejar lo físico y lo moral.

Pepita Montes, su novia, estaba completamente engañada respecto a él. Le vio joven, alegre, sonriente, humilde, rendido, y de esto deducía que era un ángel sin alas. Le amó a despecho de sus padres, que apetecían para ella un labrador acomodado y no un infuso dependiente de un chalán. Porque Curro era un pobreito muchacho que hacía tiempo había tomado a su servicio Francisco Calderón, el famoso tratante de caballos de Andújar. Lo recogió, se puede decir, del arroyo cuando solo tenía catorce ó quince años, le hizo su orilla y últimamente había llegado a ser su hombre de confianza. Le pagaba con verdadera espontaneidad, le hacía frecuentes regalos y gustaba de que visitase con elegancia y fuese blanco de las bellas.

Curro se aprovechaba de estas ventajas y las abusaba, y las abandonaba después de enamoradas. Mas al llegar a Pepita Montes, quedó preso de pasas, como una mosca en un panel de miel. ¡Órale hacer para casarse con ella, dada la oposición violenta del bruto de su padre! Este era el objeto de sus meditaciones más profundas desde hacía tres ó cuatro meses.

Al cabo de ellas, no pudo sacar otra cosa en limpio más que la necesidad imprescindible de hacerse rico, salir de su estado de oficio más ó menos retribuido, negociar por su cuenta, etc.

Cuando un hombre siente la necesidad imprescindible de hacerse rico, todo su corazón, está expuesto a hacer lo que hizo Curro Vázquez.

Era una tarde lluviosa de primavera. Francisco Calderón y su criado regresaban de la feria de Córdoba y atravesaban la tierra sobre sus jacos, envueltos en capotes de agua. Calderón estaba de alegreísimo humor porque había vendido cinco caballos a buen precio. De vez en cuando desataba al zacapé que llevaba pendiente del brazo de la silla, bien repleto de monedas, bebía largamente y daba de beber a Curro. Como la lluvia arrasó y pasaron cerca de una convivida de la peña, determinaron de tenerse allí unos momentos y esperar a que escampase. Descendieron de sus monturas, guardándose las ramas del mejor modo posible. Curro desató su carabina de dos cañones y la puso cerca.

—Para qué has bajado la carabina —le preguntó su amo sorprendido.

—Ya sabe usted que «El Casares» y su partida merodean por aquí.

—¡El Casares! ¡El Casares!... «El Casares» merodea muy lejos de aquí, y en su vida se le ha ocurrido venir por estos sitios.

Calderón rió a carcajadas del malicio de su criado.

Se sentaron y fumaron tranquilamente un cigarro. Cuando Curro tiró la colilla, se puso en pie, tomó la carabina, se la echó a la cara, y apuntando a su amo, le dijo tranquillamente:

—Señor Francisco, prepárese usted a morir.

Calderón respondió que no le gustaban bromas con las armas de fuego.

—Reco usted el Gredo, señor Francisco.

—¿Qué estás diciendo? —exclamó, tratando de alzarse.

Un tiro en el pecho lo hizo caer de espaldas.

—Me has matado, miserable!

—Todavía no; pero voy a hacerlo

—Asesino, si te matarán también!

—Si hubiese testigos, no lo dudo.

—Las burbujas del agua serían testigos de este...

Otro tiro le cerró la boca para siempre.

Curro lo registró los bolsillos, se apoderó de todo el dinero que llevaba, cargó de nuevo su carabina, montó a caballo y se alejó al galope.

Cuando hubo llegado a un sitio conveniente, se apoyó de nuevo e intentó cuidadosamente el dinero, dejando señas para encontrarlo. Después atravesó su sombrío de tan tiro, se descorrió otro en la parte blanda del muelle, y se presentó en el primer pueblo con señales de terror. La parada del «Casares» lo había sorprendido cuando descansaban y se dispuso a emprender otra vez el camino.

El estaba ya montado, y gracias a eso había podido escapar. Su amo estaba al suelo de pie; no sabía si le habían matado; había oido muchos tiros; a él mismo le habían herido en su huida, etcéteras.

Todo aquello dió que sospechar al juez, y después de curado en el hospital, se lo encerró. Pero como no se halló ningún dinero y no había testigos, al cabo se le puso en libertad.

Pidió prestada una cantidad a su chalana de Sevilla, según dijo, y se puso a trabajar en el mismo tramo de su camino, y comenzó a prosperar. Aigo se murmuraba; y no faltaba quien sospechase la verdad; pero esto acontecía muchas veces en los pueblos, sin que tanga transcendiera.

Y como, en realidad, ya no había motivo que justificase la oposición, el padre de Pepita Montes consintió, al fin, la boda. Se celebró con pompa, y la espontaneidad del novio coronó de capricho la benevolencia pública.

El comercio roncó viento en popa. En poco tiempo Curro se hizo en Andalucía de importancia, porque era inteligente y activo; pero, asociado a pasión bestial, fué con la hermosa Pepita lo que era en realidad, un perfecto infame. Sin motivo alguno comenzó a maltratar cruelmente de palabras y de obra.

La pobre niña soportó aquello más sorprendida que indignada. Como estaba perdida en su amor de él, los cortos momentos de buen humor y de expansión conjugal la indiferenciaban de sus amarguras.

Pero estos momentos fueron cada día más cortos, y la vida de Pepita se hizo al cabo insufrible. En uno de ellos pasó lo que sigue:

Curro había hecho una magnífica venta de un jaco. Había engañado como a un chico a su luglé. Estaba de elegíasis tamplio, aunque el día fuese de los más tristes que pudiese ver en la Andalucía, encapotado y iluminado como si estuviese en Santiago de Galicia. Había hecho traer dos botellas de manzanilla, y habían almorzado, y habían retozado y charlado por los ojos. Curro ensendió un tabaco y vió a apoyarse en el alféizar de la ventana. Pepita, enternecida y mimosa, vino a apoyarse junto a él. Ambos, con los ojos brillantes y el rostro inflamado, miraban caer la lluvia pausadamente. Del techo de la casa corrían fuertes goteras, que formaban ampollitas en el pavimento de la calle.

Curro dejó escapar, resoplando, una risita burlona.

—De qué te ríes? —le preguntó su mujer.

—De nada —respondió con el mismo semblante risueño.

—Sí, sí, guason; te estás riendo de mí.

Y al mismo tiempo la dió con salmo un peligroso cariño.

—Escucha, Pepa —siguió él, riendo—. Te pareces que las burbujas del agua pueden ser testigos en algún asunto?

—¡Qué oscurvencio!

—Pues si señores Francisco Calderón lo cría.

—El señor Francisco! ¿Qué tiene que ver aquí el señor Francisco?

—Sí; antes de rematarlo de un tiro, me dijo que las burbujas del agua serían los testigos que me acusaran.

—Pero, ¿has sido tú?...

—Debiste haberlo presumido, hija. ¿Piensas que las monedas que están en el bolillo de un hombre pasan al bolillo de otro por si mismas, como en las funciones de escamoteo?

Y, acostumbrado a súbito irrealizable deseo de confusión, navó a su esposa el crimen con todos sus detalles.

—Reco usted el Gredo, señora Francisco.

—¿Qué estás diciendo? —exclamó, tratando de alzarse.

Un tiro en el pecho lo hizo caer de espaldas.

—Me has matado, miserable!

—Todavía no; pero voy a hacerlo

—profirió Curro avanzando hacia él.

tos de su conciencia. Curro describía la escena de su horrible crimen con la misma tranquilidad que refiere los incidentes de una cacería.

Transcurrieron los días y Pepita hacía enormes esfuerzos por olvidar aquel terrible secreto que semejaba para ella una pesadilla. Era imposible. Curro, por su parte, pensaba de haber dejado escapar, la miraba receloso y sombrío. Un abismo parecía abierto entre los dos.

La cortilera aficionada que por ella conservaba se había huido con el temor. Llegó a aborrecerla cordialmente. Sin embargo, se abstuvo de entonces de matarla.

Una noche, estando en la cama, sacó la navaja que tenía debajo de la almohada, le puso la punta en el cuello y le dijo:

—Si te escapa una palabra de aquello, puedes estar segura de que te sigo el suelo como a una gata.

Pepita no pensaba en semejante cosa.

Pero el odio hizo al cabo su tarea. Ocio dia, por un paseo insignificante de la comida, Curro se arrojó sobre su esposa, la apaleó barbaramente, y tal vez hubiera acabado con su vida (lo que en el fondo de su alma sin duda deseaba), si la desgraciada no hubiese logrado escapar de sus manos, lanzándose a la calle y refugiándose en casa de su cuñado.

Este era el verbo en telégrafo, no pudo menos de exclamar:

—¡Pero ese bendito quería matarla!

—¡Sí; quería matarla, como el señor Francisco Calderón!

—¡Ay! ¡Le ha matado él?

—Sí; sí; le ha matado...

Y navío puntualmente la escuchó, tal como se la había descrito. Después quizás volviese a la vida; pero ya no era tiempo. Su cuñado, que aborrecía la muerte de Curro, la dejó encerrada en su habitación y se fué allí a ver el juicio.

Se la encerró de nuevo.

El juez, oyó sus sospechas, nunca desaparecidas, se trocaban ahora en certidumbre, trabajó el asunto con tanto celo y energía, que al fin, le obligó a cantar de piano.

Algunos meses después subió al petibol en la plaza de Sevilla. Cuando se le puso al oído la corbeta fa-tal, murmuraba ella cesar:

—¡Las burbujas! ¡Las burbujas!

Los que le rodeaban creían que el terror le hacía desearla.

A. Palacio Valdés.

## CARTAGENA

El asunto de la carne

## POLÍTICA LOCAL

Para que la próxima elección de diputados provinciales en los dos distritos que corresponde elegir en esta provincia, se haría como una sede, prevaleciendo el artículo 29 de la ley, añadiéndose que saldrán cinco liberales y tres conservadores.

Nombres de candidatos se indican muchos y por lo tanto no damos ninguno.

Ha saludado al gobernador civil el candidato liberal para diputado provincial D. Pedro Pérez de los Cobos Peralta.

Ayer mañana han tenido una importante reunión en el despacho del gobernador civil los señores D. Joaquín Payá, D. Salvador Martínez Moyà, D. Luis García Alonso y D. Roque Martínez.

Se ha tratado, según nos dicen, en primer término de la designación de candidatos para la próxima elección, y después se ha hablado extensamente de la política del distrito de Yecla, generalizándose a la de los restantes de la provincia.

Nos dicen que en bravo se cierra la reunión de los elementos liberales para confirmar el acuerdo tomado en la anterior y tratar otras cuestiones políticas de localidad.

## PROBLEMA CANARIO

(Por telégrafo)

Tercera sesión

Tenerife 22.

La Asamblea provincial celebró su tercera sesión con asistencia de Sol y Ortega.

Se oyeron telegramas de adhesión de obispos y diócesis de la colonia canaria residente en Madrid.

Todos los oyadores se mostraron partidarios de la unidad de la provincia por significar el sentir de Canarias.

### El precio del aceite

Una cantidad la confusión de se-  
mestres anteriores y el retroalimentamiento

por parte de los tonadureros.

Nuevas noticias de la cosecha, sobre el Bajo Aragón, nos dicen que estimación será de unos 1.000 a 1.200 buenas (el buceo tiene una calidad de 625 a 650 kilos).

En Jérusalén se ha emitido a 15 pesetas arroba 6 son las 12-42 kilos.

En Santander continúan los malos precios de la semana anterior.

De Sevilla comunican que la plaza aún confirma el desacuerdo en el segundo del aceite y que éste se sigue dando precio que pueda regular el mercado.

Los entradoros continúan retraídos y los almazanistas sostienen su actitud de reserva.

El aceite últimamente entrado en la plaza procede de contratos anteriores.

El embarque, flojo.

De Fernández Caballero (Ciudad Real) nos dicen que terminó ya la recogida de aceituna, resultando una tercera parte de un año normal, aunque de calidad tan superior que se han pagado los 50 kilos a 16 pesetas, habiendo muchos compradores, pero poca trascendencia.

En Cartagena coincide con firma-  
ra la autorización y la opinión general que volverán a subir más los pre-  
cios.

Actualmente se cotizan a 18-19 pesetas.

señor arroba, con descuentos de con-  
sumo.

En Zaragoza, los arroba han sido regulares y los precios los siguientes: andaluz superior, de 136 a 137 pesetas; corriente, de 133 a 134; Tortosa finas, de 139 a 164; Avgián, de 139 a 174; Lérida, de 144 a 145; Urgel, de 179 y 180.

El aceite de orujo se ha cotizado: verde 1\*, a 30; 1a. 2\*, a 87; amarillo 1\*, a 95; 1d. 2\*, a 92; oscuro 1\*, a 70.

Todo los 100 kilos, puesto en almacén y sin cencenos.

De Alcoy (Tarragona) nos dicen que ha terminado la explotación sin haber variado la situación del mercado.

Dosacheros y fábricantes siguen sin querer vender. Solo se han vendido unos 60 buenas, de 28 a 28'75 pesetas los 15 kilos. La realidad, no hay precio en aceites finos, porque lo poco vendido es de labradores necesitados y en muy pequeñas cantidades.

El aceite corriente, del que temporalmente se hacen más ventas que las del consumo local, se vende a 20 y a 21 pesetas los 12-6 kilos. Aceite del sulfuro, de 80 a 85 los 100 kilos. Orujo para la extracción del aceite por el procedimiento del sulfuro, a 5'50, también los 100 kilos.

## INFORMACIÓN FANTÁSTICA

(POR TELÉGRAFO)

Sobre Portugal

Londres 22.

«Westminster Gazette» publica un telegrama de Portugal diciendo que ha estallado en Guadira un grave motín con carácter monárquico.

El ministro de Obras públicas, que estaba arreglando al pueblo desde el tejado del cuartel, fué muerto de un tiro por los asesinatos.

Se generalizó el terror y resultaron muchos muertos y heridos.

El orden se restableció.

El despacho tiene fecha 15.

No se ha recibido confirmación de esta estupenda noticia.

## LA SUBIDA DEL TABACO

(Por telégrafo)

Cuestión de Gobierno

Madrid 22 (4 t.)

Ganlejas ha negado que Cobán censurara a la Tabacalera por la elevación de precios del tabaco.

Se trata de una cuestión de Gobierno no en la que el presidente asume toda la responsabilidad.

En Jérusalén se ha emitido a 15 pesetas arroba 6 son los 12-42 kilos.

En Santander continúan los malos precios de la semana anterior.

De Sevilla comunican que la plaza aún confirma el desacuerdo en el segundo del aceite y que éste se sigue dando precio que pueda regular el mercado.

El entero fue conducido por los señores José Moreno Garsido, José Gil-Hamón Garsido, José y Antonio Moreno Buendía, y las señoras por Gabriel García Peñalver, Antonio Garsido Barquerio, Juan Valverde Baquero, Francisco Abenza Moreno, Pedro Garsido Buendía y Antonio Valverde Barquerio.

En la comitiva figuraban el alcalde D. Alejo Valverde Montoya, y D. José Abenza Garsido, D. Antonio Garsido Lozano y D. Justo Navarro Muñoz, tenientes alcaldes y secretario, respectivamente.

Los consejeros opinaron de acuerdo con el ponente Villanueva.

## EN LA COMEDIA FRANCESA

(Por telégrafo)

Un sacerdote

París 22.

En la Comedia francesa se representa la nueva obra de Bertrand titulada «Après moi».

Algunos jóvenes realistas hicieron manifestaciones hostiles contra la obra.

El hermano del autor protestó de los golpes de los alborotadores.

Se promovió un escándalo, teniendo que suspenderse la representación.

Diez y ocho jóvenes fueron conducidos a la comisaría.

Luego se les libertó.

## LA CORTE A SEVILLA

(Por telégrafo)

De temporada

Madrid 22 (4 t.)

Ganlejas ha manifestado que la Corte se trasladará a Sevilla del 4 al 5 de Marzo.

Antes del viaje se celebrará un Consejo presidido por el rey.

Este se propone venir todos los jueves a Madrid con objeto de que Ganlejas no tenga que ir a Sevilla abandonando las tareas parlamentarias.

### CRISIS LATENTE

## LA REFORMA DEL BANCO

(Por telégrafo)

Animación en la Bolsa

Madrid 22 (12 t.)

En la Bolsa se notó extraordinaaria animación.

Se comentaban con calor las distintas conferencias celebradas entre Ganlejas y Rodríguez y Andrés Salvador y Villanueva, que suscribieron como consejeros de Estado al dictamen que dio origen al decreto que tanto se ha discutido.

Algunos afirmaban que Moret está asombrado de suante course, aunque no le ha extrañado porque ya se lo tuvo.

Aseguran que Moret no se encargará de formar Gobierno sin el decreto de disolución de Cortes, pero apoyará a cualquier Gobierno que se forme presidido por Montero Ríos o el general Weyler.

**Notas políticas**

(Por telégrafo)

Datos y explicaciones

Madrid 22 (12 t.)

El diputado Manzano, amigo de López Domínguez, se propone pedir al Gobierno muchos datos y explicaciones sobre asuntos importantes.

Consejo de Estado

Se reunirá la comisión permanente del Consejo de Estado para deliberar sobre varios créditos pedidos por Cobán.

Los consejeros opinaron de acuerdo con el ponente Villanueva.

El regreso de Meret

Circula el rumor de que Meret acompaña en su regreso a Madrid para fines de semana.

Reuniones de Azofraga

Se afirma que Azofraga ha venido.

Algunos de los 10.000 pasajeros que la correspondía como presidente de la nueva Junta consultiva de Guerra.

### Las republicanas

Menzález Peñalver ha renunciado a su cargo para que fuese nombrado en el directorio de la Unión republicana.

Los republicanos federales de Madrid han acordado scudir a las elecciones provinciales designando candidatos propios.

Se están dando algunos casos de éstos laicos, habiendo tomado las autoridades y Junta Local de Sanidad las medidas necesarias de saneamiento y desinfección para extinguiélos.

de señora dona María de la Encarnación Muñoz, viuda de Biene, a la que danzan vivamente una prima y total mejoría.

### Tifoides

Se están dando algunos casos de éstos laicos, habiendo tomado las autoridades y Junta Local de Sanidad las medidas necesarias de saneamiento y desinfección para extinguiélos.

### Viejos

Después de haber pasado unos días en ese, ha regresado a esta ciudad el ingeniero de caminos, canales y puertos D. Angel Blasco y Perea.

Ha marchado a Murcia el capitán de Infantería D. Francisco Pérez Miravete.

### Viajante

Ayer se fueron administrados los Santos Sacramentos, encontrándose gravemente enferma, la esposa del industrial D. Miguel Cirués López.

### Boda

Para el próximo mes de Mayo está concertado el enlace matrimonial de la bella y distinguida señora Paracuellos Moya Piñero con el ilustre oficial del Banco de Ostrogorski en esta plaza D. Antonio Aroca Martínez.

Por adelantado felicitamos a la enamorada pareja.—21 Febrero.

## LA EMBAJADA DE MÉJICO

(Por telégrafo)

Elegidos a Gombos

Madrid 22 (4 t.)

Gombos ha hecho extensos elogios de la señora Moya Piñero con el ilustre oficial del Banco de Ostrogorski en esta plaza D. Antonio Aroca Martínez.

Por adelantado felicitamos a la enamorada pareja.

## CARAVACA

(Por telégrafo)

Campaña moralizadora

Con el aplauso general de todas las personas amantes del orden y la justicia, está realizando el cuerpo de Guardia, en auxilio de las autoridades, una campaña moralizadora, que tiende a evitar el sin número de abusos que desde tiempo inmemorial se venían cometiendo en esta población.

Los gobiernos adulterados, las faltas de priso, los erredaderos, el uso indecente de armas prohibidas, el desorden en el cine y teatro, la exhibición de bebedos por las calles, el respeto a las ordenanzas municipales que hasta ahora eran letres muertas, todo esto se ha evitado y conseguido, haciendo a todos cumplir con la ley y castigando severamente a los que tratan de burlarla.

En la última semana han realizado los siguientes servicios:

Por los guardias números 66 y 59 ha sido ocupada una nave a Juan García Robles.

Por los guardias números 46 y 60 una nave a Juan Martínez Gordo, otra a Juan Rubio Fernández, una nave a Andrés Navarro Gómez y un envío a Tomás Fernández Martínez.

Por los guardias números 2 y 19 una nave a ocupada a José Martínez Rodríguez.

Por los guardias 60 y 66 un establecimiento a José Torrealba Navarro.

Por los números 66 y 69 han sido denunciados al señor alcaldes por infringir las ordenanzas municipales, don León Montaña Sánchez, don Francisco Tosell Roldán y José Martínez López.

Por el guardia número 46 ha sido denunciado al Juzgado Juan Antonio Martínez, por maltratar a Dolores Aledo.

Por los guardias números 66 y 69 han sido denunciados al señor alcaldes por expandir lechuga adulterada, los lecheros Juan Robles Martínez, Juan Robles Navarro, Pedro Brey Martínez, Francisco Guillén Navarro, Juan Díaz Sánchez, Pedro Torrealba Navarro y Francisco Soria; este último fue puesto a disposición del juez por resistirse a la pareja negándose a dar el nombre.

Han sido prestados varios auxilios conduciendo enfermos al Hospital por los referidos guardias.

### Enferma

Se encuentra enferma la distingui-

—Caballero, tendrás la bondad de darme un dato que necesito?

—Con mucho gusto, caballero, si puedo hacerlo. ¿De qué se trata?

—En otro tiempo había en Marsella un carabinero llamado Juan Quéve.



